

PSICOLOGÍA, POLÍTICA Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

Raúl Rocha Romero
UNAM/ ULAPSI
México, DF.
rocharr@servidor.unam.mx

El contexto latinoamericano actual está caracterizado por la llegada a la presidencia en varios países de lo que se podría denominar como los primeros gobiernos posteriores al famoso Consenso de Washington. Dicho Consenso propició en la región la aplicación estricta de las recomendaciones de los organismos financieros internacionales y configuraron lo que se conoce como los gobiernos neoliberales. Después de más de una década de cambios políticos como respuesta a las consecuencias negativas de las estrategias neoliberales, América Latina tiene hoy la posibilidad de redefinir su presente y futuro político de acuerdo a su propio pensamiento político y social. Esto implica que el cambio político debe atravesar por la profundización de la democracia en cada uno de los países. Aquí la psicología está llamada a responder a una cuestión importantísima y que no es posible abarcar sólo con los diseños políticos e institucionales democráticos. Se trata de la cuestión de la cultura y, más específicamente, de la subjetividad, es decir, de cómo hacer para que éstas se traduzcan en comportamientos democráticos en el actuar cotidiano de las personas. Así, en consonancia con lo que está sucediendo, la psicología debe propiciar y responder al cambio político en términos de su incidencia, a través del estudio científico de la cultura y subjetividad política y de la propuesta de mecanismos de participación colectivos, en la configuración de subjetividades y comportamientos eminentemente democráticos.